

**OPINIÓN**

## **Tarapacá: la “zona cero” en la guerra contra el crimen organizado**



“

**El nuevo gobierno tiene la responsabilidad moral y política de actuar ahora, con coraje y sin complejos”.**

**Luz Ebensperger,  
senadora por Tarapacá**

Faltan poco más de 40 días para que asuma nuevo gobierno y lo hará con el norte como una prioridad. A través de un mandato de emergencia, se han planteado respuestas excepcionales frente a una crisis terminal marcada por el descontrol migratorio y años de inacción estatal.

La expansión de organizaciones criminales con alto poder de fuego y redes transnacionales ha alterado nuestra forma de vida. Ya no enfrentamos delincuencia común; enfrentamos “franquicias” del terror. El Tren de Aragua y sus células, como Los Gallegos (con fuerte base en Arica) y Los Piratas (operando en Calama, Iquique y Alto Hospicio), han importado delitos ajenos a nuestra historia: secuestros extorsivos, sicariato, trata de personas y explotación sexual. A esto se suma la diversificación de amenazas con bandas como Los Pulplos (especializados en extorsión), Los Trinitarios o Los Espartanos, demostrando que nuestra frontera se ha convertido en una puerta giratoria para la criminalidad global.

El narcotráfico y sus tentáculos han encontrado en el norte un terreno fértil, aprovechando una institucionalidad sobre-pasada. Por ello, el nuevo gobierno enfrenta el desafío histórico de restablecer el imperio de la ley impulsando temas que me ha tocado defender

con fuerza, cimentados en tres ejes claves. Primero, la Fiscalía Suprateritorial, ya que el crimen no respeta límites comunales ni regionales, y urge una persecución penal especializada y macro-zonal que entienda el fenómeno como un todo. Segundo, robustecer nuestras capacidades de inteligencia con cruces de información enfocados en el lavado de activos y herramientas reales para anticiparnos a las organizaciones criminales, no solo reaccionar ante sus crímenes. Y tercero, una mayor Coordinación Internacional, porque el crimen es transnacional y la respuesta del Estado también debe serlo.

Como senadora por Tarapacá, defenderé a mi región hasta el último día. Chile aún está a tiempo de frenar esta invasión criminal, pero el reloj corre en contra y Tarapacá no puede esperar más. El nuevo gobierno tiene la responsabilidad moral y política de actuar ahora, con coraje y sin complejos. Recuperar el norte es recuperar Chile.